

Movimiento Juvenil Salesiano - Chile

SEMANA SANTA 2021

*Juvenil
En Casa*



Sábado Santo

Creado por: Freddy Araya Domínguez
Editado por: Juan Pablo Orchard Derpich

PRESENTACIÓN

Estimados (as)

Jóvenes y Asesores

Grupos Asociativos, Deportivos

Artísticos y Culturales

Hermanos(as) en la Fe

Presente.-

Considerando el aumento constante de personas contagiadas del Covid-19, en nuestro país y, teniendo presente las últimas informaciones emanadas del Gobierno, (<https://www.gob.cl/coronavirus/>) a través del Ministerio de Salud (<https://www.minsal.cl/nuevo-coronavirus-2019-ncov>), las Orientaciones entregadas por el Ministerio de Educación, (https://www.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/19/2020/03/circular_coronavirus.pdf) la carta enviada por el Arzobispo de Santiago, Monseñor Celestino Aós (<http://maria.uc.cl/arzobispado/noticias/otros/recomendaciones-ante-el-coronavirus/2020-03-05/111715.html>) y las recomendaciones de la Conferencia Episcopal de Chile. Nosotros como Movimiento Juvenil Salesiano—Chile, nos unimos a la necesidad de no realizar ninguna reunión, celebración y/o encuentro donde pongamos en riesgo de contraer este Virus.

Por este motivo, les queremos compartir este material, para que ustedes, en la tranquilidad de su hogar y, en compañía de sus grupos familiares, puedan celebrar la Semana Santa 2021, desde sus hogares. Estamos seguros que, Cuidándonos y cuidando a los demás, daremos nuestro aporte a nuestro querido y amado País cuidar, siendo éste, un desafío y un imperativo como Un Buen Cristiano y Un Honesto Ciudadano.

Atte.-

Sor Domenica González, fma
Coordinadora Ámbito Pastoral Juvenil Provincial
Responsable Área MJS

P. Juan Miguel Cárcamo, sdb
Delegado de Pastoral Inspectorial SDB
Pastoral Juvenil Salesiana-Chile

SÁBADO SANTO:

“UN SILENCIO LLENO DE ESPERANZA”

CREADO POR: FREDDY ARAYA DOMÍNGUEZ



SENTIDO DEL DÍA:



Tras la muerte de Jesús, el Sábado Santo es un día absolutamente desafiante, porque se corre el riesgo de caer abatidos ante la muerte del Señor. Y especialmente en este contexto de crisis social y crisis sanitaria a causa del Covid-19, pues parece más claro y más sencillo reconocer los elementos de dolor e injusticia, de sufrimiento y muerte que otras cosas.

Sin embargo, este día nos llama a no olvidar las promesas del Señor. Nos llama a no tenerle miedo al silencio que nos dejó la entrega en cruz, pero para ser capaces de contemplar y meditar con mayor claridad y profundidad. Este día se nos ofrece como una oportunidad para acrecentar la esperanza, mirando la vida desde la óptica del evangelio. Se nos invita a que, como los discípulos, podamos superar en definitiva, la actitud de abatimiento en la que nos podemos encontrar y queramos levantarnos mirando al Señor, pues en Él hemos puesto nuestra fe.

Que este tiempo que se nos ofrece, para vivir este día en casa, sea un tiempo para que, reconozcamos como Cristo nos enseñó a mirar más allá y a contemplar al otro con cariño y respeto. Que sea un tiempo para que, desde nuestra situación podamos servir y tender la mano a los más necesitados, compartiendo los sabores y sin sabores de la vida.

INDICACIONES:

Considerando la situación en la que nos encontramos, el retiro es una experiencia que se puede vivir tanto en forma personal, como en una dinámica compartida y participativa en casa (considerando eso sí que el silencio, quiere ser un gran aliado a la hora de vivir esta experiencia).

El uso de internet o el celular, no es una exigencia, se puede utilizar para seguir los vínculos sugeridos, siempre y cuando estos sean una ayuda para vivir el retiro y no un elemento distractor.



APOYO AUDIOVISUAL:

Un Corazón, Lead - Espíritu Ven (Mi Oración) / Letra

<https://www.youtube.com/watch?v=s1tdMIQoul8>



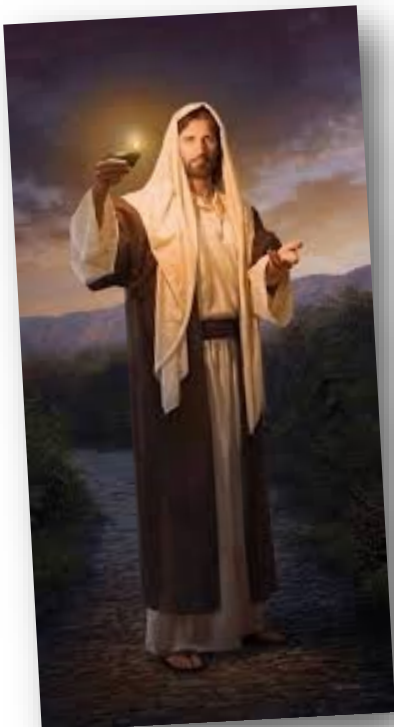
RETIRO PERSONAL:

Hola,

Hoy te presentamos una propuesta para vivir un pequeño y esperamos, significativo retiro de Semana Santa Juvenil. El sentido de la mañana del sábado se enmarca alrededor del sepulcro. Nos encontramos en el momento en el que Jesús ha muerto, hay muchas preguntas, incertidumbre, vacío... Pero también, es la preparación para lo que después supondrá la Resurrección.

Por todo esto, ahora te proponemos un tiempo de silencio personal y de reflexión para ti.

Busca el silencio, él será tu aliado y un recurso fundamental para encontrarte contigo mismo/a y con Dios que siempre quiere encontrarse contigo. Te invitamos a que puedas buscar, allí donde te encuentres, un espacio en el que te sientas cómodo/a, y que te disponga a entrar en la dinámica de retiro. Deja un momento aquellos elementos que te puedan distraer y obstaculizar este momento; finalmente, prepara tu cuerpo y abre tu corazón para escuchar a Dios que habla con sencillez y de muchas maneras.



Oración

En el nombre del Padre...
 Aquí estoy Señor.
 Hoy te busco en el silencio.
 Ayúdame a reconocerte,
 Ayúdame a ser capaz de escucharte.
 Y que, encontrándome contigo,
 Pueda ser testigo de la esperanza que tú
 nos das
 Y que tanto necesitamos.

Te lo pedimos a ti,
 Que vives y reinas, por los siglos de los
 siglos.



TESTIMONIO (INTERPELACIÓN)

Es poco (o casi nada) lo que se dice sobre el valor del silencio y de la soledad. A propósito del silencio, quizás porque una larga tradición autoritaria se las arregló para imponerlo como mecanismo de sometimiento y miedo. Pero no es de ese silencio “impuesto” del que aquí se trata, sino del silencio como una opción y una alternativa al ruido imperante y a la obligación socialmente condicionada de no permanecer en silencio, sino a sumar la propia voz al ruido predominante. Es decir, en los tiempos que corren lo obligado no es silencio –que está mal visto– sino su contrario: el ruido, el bullicio. De ahí la importancia de reivindicarlo como un valor imprescindible para una vida buena, como ya lo sabían los moralistas romanos en la antigüedad clásica, los Padres de la Iglesia y los pensadores orientales.

Hermano gemelo de la prudencia, el silencio es más radical. Aquélla invita a la medida en el decir y en el obrar, este a suspender el decir, ya sea de forma temporal o ya sea de forma definitiva, como hicieron en el pasado monjes, santos y eremitas en la tradición cristiana. En una sociedad del bullicio como esta en la que nos toca vivir, quizás sea imposible el silencio absoluto. No lo es, sin embargo, el silencio parcial, el silencio temporal. Justamente, la sociedad del bullicio nace necesaria y urgente la puesta en vigencia una práctica del silencio que poco a poco se vaya convirtiendo en un hábito individual y colectivo que incida –junto con valores como la prudencia, la honradez, la sensatez, la tolerancia y la moderación– en las formas de comportamiento vigentes, y ayude a su transformación.

¿Silencio para qué? Para muchas cosas, francamente positivas y sanas. En primer lugar, para conversar con uno mismo, como quería Antonio Machado, quien además esperaba también hablar algún día con Dios. Así lo dice el poeta en “Retrato”:

*“Converso con el hombre que siempre va conmigo
—quien habla solo espera hablar a Dios un día—;
mi soliloquio es plática con ese buen amigo
que me enseñó el secreto de la filantropía”.*

Qué importante y vital es conversar con uno mismo, tomarse el tiempo para hacerlo. Cuánta gente no lo hace, atrapada no sólo en la vorágine de los tiempos y ritmos impuestos por el reloj, sino dominada por las exigencias de estar, permanentemente, diciendo algo, de estar siempre volcada hacia el exterior de sí misma. Conversar con uno mismo es volcarse hacia la propia vida interior, para explorar asuntos que trascienden la inmediatez que nos devora –para abrírnos al misterio de Dios, como quiere Machado– o para pensar mejor nuestras acciones y decisiones.

Esa pausa del pensamiento reflexivo es algo que brilla por su ausencia en este país del activismo febril y del decir fácil. Para pensar reflexivamente, para conversar con nosotros mismos acerca de la realidad del más allá y del más acá, es necesario, es imprescindible, el silencio. Sin él, es imposible pensar. Y si no se piensa bien lo que se va a decir o lo que se va a hacer, lo más seguro es que se digan sinsentidos y absurdos y que se realicen acciones precipitadas y fuera de control.



“Tu silencio interno te vuelve sereno. Haz regularmente un ayuno de la palabra para volver a educar al ego. Practica el arte de no hablar.

Nuestros sentidos y nuestra sensibilidad se han acostumbrado tanto a la música estridente, los gritos, la publicidad y las arengas de los activistas (que en conjunto generan un bullicio fuera de control y difícil de procesar) que no nos damos cuenta del deterioro que eso supone para nuestra calidad de vida. Se ha hecho tan normal la invasión y laceraciones al propio espacio mental y corporal que no nos damos cuenta de lo anómalo de la situación.

Por todo lo dicho, el silencio se hace muy necesario. No como valor absoluto. No de forma dogmática. Hay que tomarlo como recursos terapéuticos en estos tiempos tan urgidos de contrapesos a sus prácticas, hábitos y costumbres que avasallan a la gente y que ponen en vilo su salud mental y corporal.

Luis, terapeuta (28 años)

PREGUNTAS (INTERPELACIÓN)

El silencio de hoy, se nos ofrece como desafío y oportunidad...

- ¿Qué compartes y en qué discrepas del testimonio y la reflexión anterior?
- ¿Qué es el silencio para ti?
- ¿Crees que es importante tener momentos “de silencio”?
- ¿Tienes momentos de silencio? ¿Cuándo?

Si tienes posibilidad escribe tus respuestas.

Si lo deseas, puedes compartir en www.menti.com y digitar el código: 284143



ANTECEDENTE

Durante el sábado Santo la Iglesia permanece junto al sepulcro del Señor, meditando –en silencio– su pasión y muerte, su descenso a los infiernos, y esperando su resurrección en oración y recogimiento. La Iglesia se abstiene de celebrar la Misa, quedando los altares desnudos hasta que, después de la Vigilia Pascual, se inauguren los gozos de la Pascua.



TEXTO BÍBLICO:

Dios nos habla siempre y de distintas maneras...
Dispongámonos ahora a escuchar su Palabra.

Aquietemos el corazón y hagamos un profundo silencio.

EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS (23, 50-56)

Un hombre bueno y justo llamado José, que era miembro de la Junta Suprema de los judíos y que esperaba el reino de Dios, no estuvo de acuerdo con la actuación de la Junta. Este José, natural de Arimatea, un pueblo de Judea, fue a ver a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. Después de bajarlo de la cruz, lo envolvió en una sábana de lino y lo puso en un sepulcro excavado en una peña, donde todavía no habían sepultado a nadie. Era el día de la preparación, y el sábado estaba a punto de comenzar.

Las mujeres que habían acompañado a Jesús desde Galilea fueron y vieron el sepulcro, y se fijaron en cómo sepultaban el cuerpo. Cuando volvieron a casa, prepararon perfumes y ungüentos.

Palabra del Señor
Gloria a ti, Señor Jesús



RECURSOS:

Canción - Meditación

Ahora nos disponemos a decantar lo que el evangelio nos ha comunicado, haciendo oración a través del canto

Nada es imposible para ti

https://www.youtube.com/watch?v=zt7Kb_33ucg

Música Piano con Lluvia Relajante • Hermosa Música para Estudiar y Concentrarse, Memorizar Rápido

<https://www.youtube.com/watch?v=gSve00GbrR4>

EJERCICIO DE REFLEXIÓN

En el contexto en que nos encontramos y a la luz del evangelio, te invitamos a hacer un juego enserio o, mejor dicho, un ejercicio de imaginación, para comprender de mejor manera lo que el Señor nos ha querido decir hoy con su Palabra: Nos vamos a poner en los zapatos de 3 personajes del relato. Y vamos a responder algunas una pregunta como si fuésemos ese personaje.

José de Arimatea, seguidor de Jesús:

- Como seguidor/a de Jesús, ¿cómo te sientes hoy en tu relación con Jesús?
- En momentos de incertidumbre, inseguridad, oscuridad como los del sepulcro... ¿Cómo los afrontas, José?

Pilato:

- Pilato dejaste la condena de Jesús en manos del pueblo y fue crucificado, tú lo miraste “de lejos...” ¿Por qué decidiste actuar así y tomar distancia?
- ¿Hay algún momento o situación en la que no te gustaría pasar “de lejos” y que te preferirías cambiar? • ¿En qué situaciones te implicas y en cuáles no? ¿Por qué?

Las Mujeres:

- ¿Por qué decidieron acompañar a Jesús?
- ¿Qué anima su esperanza?

Finalmente:

Mirando tu vida hoy y la situación en la que nos encontramos: ¿Con cuál de los personajes te sientes más identificado/a? ¿Por qué?

Si tienes posibilidad escribe tus respuestas.

Si lo deseas, puedes compartir en www.menti.com y digitar el código: 100138



Sí lo deseas, puedes publicar lo que has vivido como familia o personalmente, subiendo una foto a nuestro Instagram del MJS Chile (@MJS_Chile)

**MENSAJE**

En este sábado Santo, otra de las figuras que nos ayudarán a encontrarnos con el Señor, desde el silencio, es la Virgen María, su Madre. En este momento estamos llamados a aprender de ella.

Escucha esta canción que nos recuerda la importancia de la fe en este día (la fe de María):

**APOYO AUDIOVISUAL:****La Fe De María - Son By Four (Ítala Rodríguez / #Dones)**

https://www.youtube.com/watch?time_continue=91&v=RBQJeG84nbo&feature=emb_logo

Luego lee, medita, subraya parte de este texto que se nos ofrece para el discernimiento en este día:

El silencio de María.

Junto a tu cruz y tu sepulcro tuviste a tu Madre dolorosa, participando en tu aflicción: haz que tu pueblo, nosotros, sepamos acompañarla. Y como Tú, grano que caíste en la tierra para morir y dar fruto, como Tú, también nosotros sepamos morir al pecado y vivir para Dios. Que siguiéndote a ti, caminemos siempre en una vida nueva. Cambia nuestro luto en danza; muda nuestro traje de presidiarios y vístenos de fiesta. Volvamos al Señor; que Él nos sane, que Él nos vende, que Él nos resucite. A precio de la sangre de Cristo hemos sido rescatados. "Cristo, por nosotros, se sometió incluso a la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre".

¿Por qué María, tras la muerte de su Hijo, es capaz de guardar la esperanza cuando humanamente parece que todo ha terminado?

- María no se queda en lo superficial. No evade la situación. No busca simplemente "distraerse", como si nada hubiera sucedido.
- Tampoco se encierra en sí misma, en su tristeza. No cede a la melancolía, a los sentimientos de amargura y nostalgia. Está sola pero no encerrada.
- Pero a la vez no se deja traumar por el HOY tan oscuro que vive.
- Mucho menos nos imaginamos en María el más mínimo sentimiento de rencor, de venganza, hacia los que han provocado esta injusta situación. María no busca culpables (Pilatos, Judas, los judíos,...).
- María no se vuelca sobre las creaturas, no busca consuelos humanos. Tampoco los desprecia. Pero su corazón está en Dios.

Sabe que sólo Dios escucha y responde.



De este modo, “el gran silencio” de la vida de María que el Sábado Santo nos revela de modo especial.

No es un callarse. No es un cerrarse en los propios pensamientos, cavilaciones, sentimientos. Es el espacio en el que Ella se ABRE a Dios. Es el ámbito al que lleva todo y ahí lo procesa, lo asimila, lo acepta.

Ahí se juega todo. Ahí se juega nuestra vida. Y si no tenemos ese espacio, si no lo vamos formando... Si no hacemos el hábito de ese gran silencio que es encuentro con Dios, corremos muchos riesgos. El riesgo de la superficialidad, el riesgo del naturalismo, el riesgo del racionalismo... El riesgo de quebrarnos ante las dificultades, los dolores, las esperas que nuestra vida y nuestra vocación implican. Dificultades, dolores, esperas siempre habrá en la vida de un seguidor de Cristo. Son parte del plan...

Oración

A la luz de la experiencia vivida ¿Qué reflexiones o elementos de discernimiento, podrías poner en oración?
Escribe y/o verbaliza aquello que en este día le quieres presentar al Señor.

Si lo deseas, puedes dejarte iluminar por la siguiente canción:

¡Transfórmame, Señor!
¡Renuévame, Señor!
¡Guíame, Señor!
¡Concédeme, Señor, una fe sencilla
que no se turbe cuando me llames
en los momentos de tribulación,
soledad, abandono, sufrimiento y lucha!
¡Hazme, Señor, un hombre pascual
en el silencio de este Sábado Santo!
¡María, Madre del silencio amoroso,
me acojo a Ti para que vayamos juntos
en el camino de la vida!
Amén.

Bendición

Que hoy y siempre, el Señor nos bendiga y nos guarde de todo mal.
Amén



EXAMEN DE CONCIENCIA EN MEDIO DE LAS DIFICULTADES

Objetivo:

Examinar la conciencia y propia respuesta a lo que el Señor nos está indicando en medio de las dificultades.

Marca según corresponda:

Me escapo ante las dificultades, no quiero problemas.

Intento mirar para otro lado

No me importa cambiar de parecer, de opinión, de postura, con tal de no tener problemas.

Me dejo llevar por las tentaciones en medio de las dificultades

Me encierro en mi mismo y no pido ayuda



RECURSOS:



Me dejo interpelar por la siguiente canción: “*Si me faltas*” (Hna. Glenda) https://www.youtube.com/watch?v=CÓbA_thxAls

Revisión:

Contemplo una cruz.

Es momento para la recapitulación y la revisión personal. La comunidad cristiana vive hoy en particular actitud penitencial. Al revisarte, pide también tú perdón al Señor con corazón bien dispuesto.

Es tiempo oportuno, propicio para reconocer sinceramente nuestras miserias como personas y como pueblo y pidamos perdón de todo corazón:

Por olvidar por tanto tiempo decir y demostrar que nos queremos y que nuestros seres queridos son lo más importante para nosotros. ¡Señor, te pedimos perdón!

Por pensar sólo en nosotros y olvidarnos del que está más necesitado en el momento del peligro. ¡Señor, te pedimos perdón!

Por permanecer indiferentes y pasivos cuando tantos niños, jóvenes, adultos y ancianos claman por ayuda. ¡Señor, te pedimos perdón!

Por las divisiones políticas, económicas y sociales, que llevan a anteponer los propios intereses a la necesidad de unirse para ser un mejor país. ¡Señor, te pedimos perdón!

(Puedes/n agregar otras súplicas de perdón... que ciertamente animarán otros gestos de reconciliación y fraternidad. Que en este día, este ejercicio, nos ayude a ir renovando nuestro compromiso por ser mejores personas, discípulos y misioneros de Cristo)



EJERCICIO DE ESPERANZA

Objetivo:

Valorar la tarea de ser auténticos constructores de esperanza, en un ambiente adverso.

Primer paso

Hoy puede ser un buen día para orar con y por los que no están a nuestro lado. Porque viven a distancia, porque ya no sabemos nada de ellos, porque hemos perdido la manera de contactar, porque fallecieron, porque se enfrió la relación de amistad... Familiares, maestras, profesoras, profesores, compañeras y compañeros de estudio, de equipo...

Segundo paso

Aquieto el corazón y me pregunto:

¿a quiénes he recordado?

¿a quiénes echo de menos y podría volver a contactar? ¿quiénes ya no están con nosotros y me aportaron mucho?

¿a quién tendría que pedir perdón?

¿a quién tendría mucho que agradecer?

De todas las personas que se vinieron a la mente escojo dos o tres (no más).

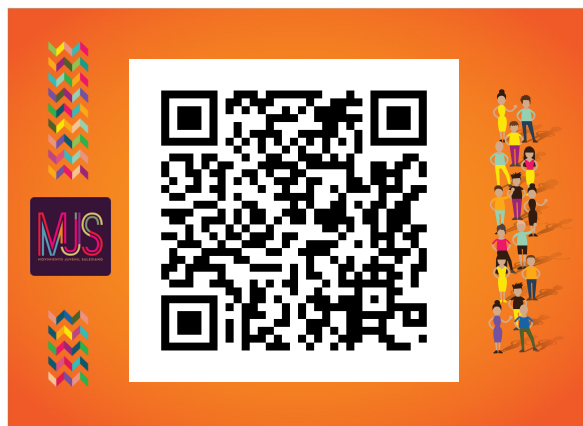
Escribo sus nombres en unas tarjetas.

Tercer paso:

Para cada una de las personas elegidas, escojo una forma para hacer oración por ella y expresar parte de lo que reflexioné anteriormente:

Por ejemplo: Un cirio encendido, plantar y regar una planta, collage, etc.

Si puedo, luego de hacer oración tomo una fotografía de la experiencia y la comparto.



Sí lo deseas, puedes publicar lo que has vivido como familia o personalmente, subiendo una foto a nuestro Instagram del MJS Chile (@MJS_Chile)

PREGÓN PASCUAL (EN LA NOCHE)

Objetivo:

Anunciar y celebrar la vida nueva que nos trae Cristo Resucitado

Disponer un lugar adecuado

Contar con cirio o una vela (si es posible adornada) o con la cruz en iguales condiciones.

Hacer oración con la proclamación del pregón

Motivación

En la antigüedad, cuando se acercaban fechas importantes el pregonero era aquel que aparecía anunciando lo que venía. Hoy los pregones han sido reemplazados por tuits, convocatorias a eventos... y los pregones que quedan son muy oficiales. Pero lo interesante es saber que, de vez en cuando, nos toca anticipar lo que viene. Para estar preparados para ello. Para que no se nos pase desapercibido. Para entenderlo bien. Dios, de alguna manera, nos convoca a un evento... un evento que llamamos Pascua. El paso de Dios por la vida, por el mundo, por mi historia. Y me toca pensar si mi respuesta va a ser “sí”, “no” o “quizás” ...

Meditemos el pregón de esta Pascua (Se puede proclamar de manera pausada, por uno o distintos lectores)

Hermanas y hermanos. ¡Paz a ustedes!

Hombres y mujeres, jóvenes de nuestro mundo,
aunque no sepan de este momento ni de nosotros,
¡Felicidades!

Y no es un sinsentido...

Porque más allá de cualquier calamidad,
más allá de las contrariedades de nuestra vida,
más allá de cualquier desolación,
más allá de nuestras mediocridades...

¡Feliz Pascua!

Esta noche, esta celebración, la Pascua,
nos grita y grita a los cuatro vientos
que Jesús ha resucitado,
que Aquel que apostó y arriesgó la vida
por la Vida ganó la partida.



Creer en la resurrección no es fruto de un deseo,
ni es un sueño ni una añoranza.

Creer en la resurrección es fruto del encuentro con
Cristo
-su persona, sus causas, su mensaje-

Creer en El Resucitado es poder decir:
"¡Vida mía!",
"¡Vida nuestra!"
"¡Cristo, nuestra Pascua!"

En Él la corrupción se convierte en floración,
la dispersión en unificación,
el vacío en plenitud,
la nada en creación,
la soledad en comunión,
la muerte, en definitiva, en principio de la nueva vida.

Reconocemos que alcanzar ese horizonte
no es un proceso rectilíneo,
ni gesto en solitario de Dios.

El Cristo Pascual nos invita a
contemplar su compromiso de humanidad
y a asumir el nuestro.

Y contemplamos que nuestro quehacer y nuestra histo-
ria
caminan con nosotros con altos y bajos
pero el Reinado de Dios se irá haciendo realidad,
porque con el Resucitado,
la esperanza no se cansa de esperar.

Hoy, nosotros, desde nuestra casa,
con la fuerza del Resucitado,
observamos la coyuntura actual,
convulsionada y a veces desesperanzada,
y desde aquí, profesamos la vigencia de muchos sueños,
sociales, políticos, eclesiales,
a los que de ningún modo podemos renunciar.



Seguimos rechazando la proliferación de todo aquello que deshumaniza, de sistemas y estructuras que no promueven la dignidad, de economías de mercado y de consumismo que sepultan en la pobreza y en el hambre a una gran mayoría de la humanidad.

Seguiremos rechazando toda discriminación por motivos de género, de cultura, de raza. Y de aquello que, en definitiva, no promueva Una vida digna y justa.

Exigimos a la luz de esta Pascua, una urgente transformación de organismos y estructuras, pero sabemos que los cambios deben partir por nosotros mismos. Nuestra mirada, nuestro corazón y nuestros gestos Deben cuidar al otro, porque lo reconoce hermano/a Tan digno como cualquiera.

Hoy, como Iglesia Doméstica queremos vivir, a la luz del Evangelio, la pasión obsesiva de Jesús, el Reino. Queremos ser Iglesia de la opción por los pobres, De la opción por los jóvenes, De una pastoral juvenil y popular. Queremos ser comunidad ecuménica.

El Dios en quien creemos, el Abbá de Jesús, no puede ser de ningún modo causa de fundamentalismos, de exclusiones, de inclusiones absorbentes, de orgullo proselitista.

Ya basta con hacer de nuestro Dios el único Dios verdadero. El diálogo interreligioso no sólo es posible, es necesario. Haremos de la corresponsabilidad eclesial la expresión legítima de una fe adulta.



A la luz de esta Pascua,
Que vivimos no como un acontecimiento externo,
Procuraremos la plena igualdad de la mujer
en la vida cotidiana, en la Iglesia y la sociedad.

Hoy más que nunca, queremos ser
testigos de la Buena Nueva:
una Buena Nueva de vida, de libertad, de comunión feliz.
Una Buena Nueva de misericordia,
de acogida, de perdón, de ternura.

Porque con Cristo que ha vencido la muerte,
Queremos comprometernos, sin miedo, sin evasiones,
en las grandes causas de la justicia y de la paz,
de los derechos humanos
y de la igualdad reconocida de todos.
Porque la Pascua es anuncio, denuncia, y consolución.

Nos negamos a renunciar a estos sueños
aunque puedan parecer quimera.
Nos atenemos a la palabra de Jesús:
«Fuego he venido a traer a la Tierra;
y qué puedo querer, sino que arda» (Lc 12,49).

Con humildad y coraje, en el seguimiento de Jesús,
miraremos de vivir estos sueños
en el cada día de nuestras vidas.

Caminando juntos a la Pascua definitiva,
todas y cada una de las pequeñas victorias que vayamos consiguiendo,
y todas y cada una de celebraciones pascuales como esta
en cada una de nuestras familias.

El encuentro con el Cristo resucitado nos impulsa:
¡Hermandades y hermandades la tarea pascual nos espera!
¡Bienvenidos a la vida pascual renovada!

(Adaptación de texto de Mons. Casaldáliga, respetando siempre el espíritu del mismo).



Al finalizar si lo desean, pueden explicitar qué significa esta Pascua... y junto a los gestos simbólicos de encender el cirio o adornar una cruz, manifestar algunos compromisos muy concretos, que estamos dispuestos a asumir...

Si lo desean, algo de lo que se ha vivido, se puede subir a las redes sociales para seguir compartiendo y anunciando la alegría de la Pascua.